

EL ANARQUISMO INSOSTENIBLE

*[El anarquismo insurreccional en Rusia en
los primeros veinte años del siglo XX]*



[EDICIONES ANARQUÍA • ABRIL 2008]

ANONIMO
**EL ANARQUISMO
INSOSTENIBLE**

*[El anarquismo insurreccional en Rusia en
los primeros veinte años del siglo XX]*

Edición original *EDICIONES INSURGENTES*



ÍNDICE

<i>INTRODUCCIÓN A ESTA EDICIÓN</i>	<i>3</i>
<i>INTRODUCCIÓN</i>	<i>5</i>
<i>BANDERA NEGRA</i>	<i>7</i>
<i>FEBRERO DE 1917 GOBIERNO PROVISIONAL OCUPACIÓN DE LA VILLA DE DURNOVO</i>	<i>13</i>
<i>FEDERACIÓN DE PETROBURGO LOS HERMANOS GORDIN</i>	<i>16</i>
<i>MOSCÚ 1918. GUARDIAS NEGRAS ENFRENTAMIENTOS CON LOS BOLCHEVIQUES</i>	<i>17</i>
<i>OLEADA REVOLUCIONARIA ANTIBOLCHEVIQUE</i>	<i>19</i>

condiciones, no se puede hacer lo que se quiere. No se puede simplemente bajar del tren, tal vez montándose a caballo de un salto como suele hacerse en los Estados Unidos... Pero no debéis pensar que tengo nostalgia de mis salidas a la americana. Estoy por Rusia, por la revolución y por su glorioso futuro. Los anarquistas, dijo Shatov, eran los románticos de la revolución ¡sic! Berkman por su parte añadía: Nosotras anarquistas debemos permanecer fieles a nuestros ideales, pero no debemos ser críticos en un momento así. Debemos trabajar y ayudar a construir. Mientras tanto, los anarquistas eran exterminados y la revolución moría. Algunos anarcobolcheviques fueron hasta recompensados por su "trabajo": Aleksander Schapiro y German Sandominskii, jefes anarquistas, tuvieron puestos importantes en el comisariado de asuntos exteriores, Aleksei Borovoi terminó comisario de la administración sanitaria, Vladimir Zabrezhnev, uno de los principales miembros del grupo de Kropotkin, se adhirió al partido comunista y acaba secretario de Izvestiia en Moscú, Danil Novominskii entró en el partido comunista y es nombrado funcionario del Komintern. La lista sería larga, nombres que ahora ya nos dicen poco o nada. Muchos de ellos después de algunos años fueron a su vez depurados (eliminados) por el partido. Ahora que los bolcheviques han desaparecido, no se ven más anarcobolcheviques, han sido reemplazados por los anarcodemócratas, nueva forma cancerígena que aflige a nuestro movimiento. ¡EXTIRPÉMOSLA!

INTRODUCCIÓN A ESTA EDICIÓN

La lucha entendida en sus más amplios términos requiere de nosotros para ser llevada adelante, voluntad y decisión que no tiene que depender de las siglas ni de la cantidad de compañeros. El encarar los proyectos que se desean o se creen necesarios es primero que nada un esfuerzo individual, que se debe construir y reafirmar en las convicciones personales y no tanto en lo cotidiano de la interacción dentro de los grupos u organizaciones. La costumbre no genera voluntades rebeldes sino que las hunde en la inercia.

Con esto no se quiere decir que el apoyo y la fuerza que nos transmiten los compañeros sean obsoletos, por el contrario, en tiempos difíciles muchas veces es lo que empuja a seguir adelante, pero el sacar fuerzas de *la organización* como condición primaria para la lucha lleva a depender inevitablemente de la misma para encarar cualquier proyecto. ¿Adonde se recurrirá cuando caduque la vitalidad del grupo u organización?

La lucha encuentra su *complemento* en lo grupal o colectivo, no su *razón de ser*. En la relación sinérgica, donde las distintas individualidades rebeldes y revolucionarias se complementan y potencian, es allí donde la organización es real y efectiva y no una simple suma de hábitos y costumbres.

La organización para la agitación, a partir de la *afinidad* y no única y exclusivamente de *acuerdos teóricos mínimos*, es un órgano útil en tanto que determinado por las necesidades y deseos reales de quienes la componen, y no un ente que se impone a sí mismo como lo principal e incuestionable y parido de un pasado que cada vez se aleja más del presente y de la realidad.

La revolución no esta a la vuelta de la esquina, pero todavía en ellas y sus alrededores hay policías, bancos, juzgados, escuelas, comisarías, ministerios, iglesias, cárceles.

organización de anarquistas clandestinos fundada por Kazemir Kovalevich, miembro del sindicato de ferroviarios de Moscú, y por el anarquista ucraniano Petr Sobolev. Aunque su base se encontrase en la capital, los anarquistas clandestinos establecieron vínculos con las unidades de combate del sur. Hacia finales de 1919 publicaron en la clandestinidad dos números de un opúsculo incendiario titulado *Anarquía*, el primero de los cuales denunciaba la dictadura bolchevique como la peor tiranía en la historia de la humanidad *no ha existido nunca una división tan profunda entre opresores y oprimidos como en nuestros días*. Pocos días antes de que estas palabras viniesen impresas, los anarquistas clandestinos realizaron la más atrevida acción contra los opresores. El 25 de septiembre, junto a un cierto número de socialrevolucionarios de izquierda (ambos grupos querían vengar a los compañeros masacrados y detenidos en las cárceles bolcheviques), lanzaron bombas contra el cuartel general del Comité de Moscú del Partido Comunista, mientras el comité se reunía en sesión plenaria. La explosión mató a 12 miembros del comité e hirió a 55, incluido Bujarin, director del Pravda. Los anarquistas clandestinos anunciaron triunfalmente que esa explosión era la señal de una época *de la dinamita* que finalizaría sólo con la destrucción total del despotismo. Pero desgraciadamente no fue así, los más “eminentes líderes del movimiento anarquista”, aterrorizados por el alcance del gesto hicieron la inmunda excomunión ordinaria, aislando a los anarquistas clandestinos, que estuvieron entre los primeros en ser arrestados, algunos de ellos se volaron en una dacha ocupada después de que Kovalevich y Sobolev fueran matados por la policía. La cheka consigue poner las manos encima de centenares de anarquistas, arrastrando a cien ante el tribunal militar, Este fue uno de los últimos coletazos de los auténticos anarquistas revolucionarios en Moscú, después de Machno y los anarquistas ucranianos y la revuelta de Kronstadt todo calla.

La responsabilidad del fracaso del anarquismo en Rusia, no puede menos que imputarse a todos aquellos anarquistas que por estupidez o villaquería abandonaron la lucha, difamando y colaborando con el régimen bolchevique. Los dos grandes revolucionarios Berkman y Emma Goldman poco después de su llegada a Rusia en enero de 1920, creyeron (para reconsiderarlo años más tarde) las palabras del anarcobolchevique Shatov: *quiero decirlos que el Estado comunista en acción es exactamente eso que nosotros anarquistas habíamos siempre proclamado que se volvería: un poder altamente centralizado, aún más rígido por los peligros que corre la revolución. En tales*

de Bandera Negra, reunidos en pequeñas bandas y actuando con nombres como *huracán* o *muerte*, igual que en los años siguientes a la insurrección de 1905, el sur se demostró un terreno particularmente fértil para la violencia anarquista. Los anarquistas de Rostov, Ekaterinoslav y Briansk irrumpieron en las cárceles ciudadanas y liberaron a los prisioneros. Manifiestos incendiarios incitaban al pueblo a liberarse de sus nuevos amos. He aquí un llamamiento publicado por la Federación de anarquistas de Briansk en julio de 1918: *¡Pueblo levanta! Los social vampiros te están chupando la sangre. Aquellos que en un tiempo invocaban la libertad, la paternidad y la igualdad están creando una terrible violencia! Ahora se fusila a los prisioneros sin proceso ni instrucción y, para añadidura, sin sus tribunales "revolucionarios". Los bolcheviques se están volviendo monárquicos... ¿ Pueblo! Las botas de los policías están aplastando todos nuestros mejores sentimientos y deseos. Ya no hay libertad de expresión, ni de imprenta, ni de reunión. Por todos lados sólo haysangre, gemidos, lágrimas y violencia. Tus enemigos llaman en su ayuda al hambre para combatirte, ¡Levántate, pues, oh, Pueblo!] Destruye a los parásitos que te atormentan! ¡Destruye a todos los que te oprimen! Crea tú mismo tu felicidad No confíes a nadie tu destino, ¡Pueblo levanta, crea la anarquía y la comuna!*

El sur se demostró un terreno particularmente fértil en la generación y auxilio de las unidades de combate anarquistas resurgidas bajo la estela de aquellas de 1905. Su finalidad declarada era la destrucción de todos los contrarrevolucionarios, se tratase de rusos "blancos", de bolcheviques, de nacionalistas ucranianos o de las tropas alemanes allí presentes en base al tratado con los bolcheviques. El destacamento partisano del Mar Negro de Simferopol y el destacamento M.A. Bakunin de Ekaterinoslav cantaban de una nueva *era de la dinamita* que habría saludado a los oprimidos *Tenemos de Ravachol la herencia y de Henry sus últimas palabras/ por el lema Comuna y Libertad ¿estamos dispuestos a nuestras vidas inmolar?/ abolamos el ruido de los campanarios/ una señal distinta escucharemos/ en la tierra con gemidos y explosiones/nuestra felicidad nosotros crearemos.*

En conformidad con sus palabras, los grupos anarquistas del sur inauguraron una época tumultuosa de explosiones y expropiaciones. Mientras tanto en Moscú, las Guardias Negras supervivientes a la represión de la cheka de los meses precedentes, tomaron en consideración una conquista armada de la capital, pero los anarquistas moderados lograron desafortunadamente disuadirlos. Lev Chernyi, secretario de la Federación Anarquista Moscovita, contribuyó en 1918 a la formación de un grupo clandestino y en los años siguientes se adhirió a una

Esto que sigue no tiene la pretensión de ser un artículo de profundización histórica, tampoco es la recensión de un texto algo pasado, más bien se trata de un compendio -no exento de críticas desde nuestro punto de vista- de un fragmento de un viejo libro de 1978 *La otra alma de la revolución* de Paul Avrich. El estudioso americano tiene un enfoque totalmente discutible, aunque crítico hacia el bolchevismo, defiende la corriente moderada anarquista tachando a los jóvenes anarquistas de las diferentes organizaciones revolucionarias de la época de locos terroristas, afectados por una visión romántica de la realidad; una visión crítica, esa del loco terrorista idealista romántico separado de la realidad, que, por desgracia, se perpetúa representándose cíclicamente. De hecho en estas páginas no hablaremos de los anarcoburócratas, aquellos anarquistas sólidos realistas -como ellos mismos se definían- en realidad al servicio de los bolcheviques o, en el mejor de los casos, caracterizados por una miopía prácticamente total sobre las desviaciones reaccionarias y autoritarias de la revolución de octubre (algunos, tan buenos, se desdijeron después, interpretando más tarde -demasiado tarde- correctamente el fracaso de la revolución, su involución en régimen). No hablaremos tampoco de esa grandiosa experiencia revolucionaria que fue la machnovichina en Ucrania, aludiremos solamente a los marineros de Kronsdatt, vastamente influenciados por el anarquismo. La que trataremos de sacar a la luz es una página casi desconocida de la experiencia anarquista en los primeros veinte años del siglo XX en Rusia. Experiencia que dio origen a la organización Bandera Negra, nacida en 1905 y enraizada entre los obreros, campesinos y estudiantes, en gran parte judíos rusos, sus componentes participaron en la primera experiencia insurreccional de 1905, que se caracterizó por una larga campaña de expropiaciones y atentados; aunque diezmados por la represión, muchos de estos compañeros llegaron hasta 1917, para después enfrentarse con los bolcheviques. Algunos dieron origen después a las Guardias Negras, milicia anarquista que logra llevar su ataque hasta la sede del Comité del Partido Comunista de Moscú, ajusticiando a 12 miembros del Comité e hiriendo a otros 55. El ataque a los bolcheviques, visto por los anarquistas como el alba de una nueva era de la dinamita que destruiría el régimen de los burócratas, termina por desencadenar una ferocísima represión en el frente de los anarquistas, agravada por la tradicional excomunión por parte de la componente reformista, ese anarquismo oficial e institucionalizado, tibia corriente de pensamiento que por villaquería o cálculo político no deja nunca de colaborar con el poder, de cualquier modo que se presente, en los momentos en los que se necesitaba pasar al ataque, Fundamental y para nada caduca, permanece la crítica elaborada por aquellos compañeros, hace casi cien años, crítica incendiaria a la democracia y al comunismo autoritario.

los arrestados. En Moscú, los periódicos anarquistas fueron suprimidos, en Petroburgo un importante periódico anarcocomunista denunció en términos violentos la infamia bolchevique, acusándoles de haberse pasado *al campo de los cien generales negros, de la burguesía contrarrevolucionaria: sois unos caínes. Habéis asesinado a vuestros hermanos. Sois también unos judas, unos traidores. Lenin ha constituido su trono de octubre sobre nuestros huesos. Ahora, para retornar aliento, se ha acomodado y descansa sobre nuestros cuerpos muertos, sobre los cuerpos de los anarquistas. Decís que los anarquistas han sido eliminados. Pero ésto es sólo nuestro 3-6 de julio. Nuestro octubre aún está por llegar.*

Cuando le son pedidas explicaciones por sus actos al gobierno, los bolcheviques responden que la represión no estaba dirigida a los anarquistas “ideológicamente” tales, sino contra los elementos “criminales”, la acostumbrada distinción, que llega hasta nuestros días, entre anarquistas buenos que no molestan al poder, que dan colorido, y anarquistas malos que realmente se mueven y actúan. En mayo la represión se extendió también a muchas otras ciudades, muchos periódicos fueron suprimidos.

OLEADA REVOLUCIONARIA **ANTIBOLCHEVIQUE**

En el transcurso del verano de 1918, los anarquistas y los socialrevolucionarios radicales levantaron de nuevo la cabeza en todos los rincones del país, poniendo en peligro a la dictadura bolchevique. Los socialrevolucionarios radicales lanzaron una campaña de asesinatos contra los hombres más importantes del gobierno, como lo habían hecho en los tiempos de Nicolás II. En junio de 1918, un compañero socialrevolucionario asesinó a Volodarskü, una de las mayores autoridades del gobierno bolchevique en Petrogrado. El mes siguiente, dos socialrevolucionarios asesinaron al embajador alemán, conde Mirbach, con la esperanza de sabotear el tratado de paz con el Estado imperialista alemán. A fines de agosto, el jefe de la cheka de Petrogrado, Mijail Uritskii, caía víctima de las balas socialrevolucionarias y una valiente joven socialrevolucionaria de Moscú, Fanya Kaplan, “Dora”, consigue golpear y herir gravemente al mismo Lenin, El atentado contra la vida de Lenin impresionó favorablemente a todos aquellos anarquistas que no habían suavizado sus posiciones antiautoritarias, Fanya había buscado *matar a Lenin antes de que él matase a la revolución.*

También los anarquistas, otra vez más, volvieron a la vía del “terrorismo”. Se reconstituyeron los grupos

permanece simplemente poder y despotismo bajo nuevas formas. Los anarcocomunistas recuperando el mensaje de la internacional según el cual no existen salvadores del pueblo, ni dios, ni zar, ni ningún representante, incitaban a las masas a liberarse a sí mismas, sustituyendo la dictadura bolchevique por una nueva sociedad basada en la igualdad y el trabajo libre. Escribía un periódico anarcocomunista: ¡Pueblo trabajador, cree sólo en ti mismo y en tus fuerzas organizadas!

La oposición de la prensa anarquista llegó a un nivel sin precedentes en febrero de 1918, cuando los bolcheviques reemprendieron las conversaciones de paz con Alemania. El 23 de febrero, en la reunión del comité ejecutivo central de los soviets, un anarcocomunista habló con vehemencia contra la conclusión del tratado de paz: *Los anarcocomunistas proclaman el terror y la guerra partisana en dos frentes. Es mejor morir por la revolución social mundial que vivir sobre la base de un acuerdo con el imperialismo alemán.*

En la primavera de 1918, la mayoría de los anarquistas estaba bastante desilusionada por Lenin para llegar después a una completa ruptura, mientras los bolcheviques comenzaban a considerar la oportunidad de liquidar a sus antiguos aliados. En parte para prepararse anticipadamente para la guerrilla contra los alemanes, pero sobre todo para desalentar la hostilidad del gobierno soviético, los círculos locales de la Federación Anarquista Moscovita habían organizado destacamentos de Guardias Negras, armándolos con fusiles, pistolas y granadas. Dentro de la federación, la componente más moderada, probablemente bajo presión de los bolcheviques, empieza a ensuciar a las Guardias Negras, acusadas, no sólo por éstos, sino también desde el periódico anarquista Anarquía de expropiaciones y hurtos para fines personales y de acciones “ilegales” por estos anarcobolcheviques. iniciada la campaña difamatoria, los bolcheviques, después de haber sembrado la duda incluso en las filas de los anarquistas menos preparados y más moderados, asestaron su ataque, La ocasión les vino dada el 9 de abril, cuando un grupo de compañeros anarquistas expropió el coche personal del coronel americano Raymond Robins, presente para realizar trámites no oficiales de los bolcheviques con los Estados Unidos. La noche del 11 al 12 de abril, destacamentos armados de la checka irrumpieron en 26 círculos anarquistas de la capital. En el monasterio de Donskoi y en la misma Casa de la Anarquía, las Guardias negras opusieron una aguerrida resistencia. En los combates fueron muertos 12 agentes de la checka y a su vez 40 anarquistas muertos o heridos, siendo más de 500

BANDERA NEGRA

*¡Abajo la propiedad privada y el Estado! ¡Abajo la democracia! ¡Viva la revolución social!
¡Viva la anarquía!*

VOLANTINA DE 1905.

Probablemente la formación más activa de anarquistas revolucionarios del imperio, se consideraba una organización anarco-comunista, es decir, que hacia suyo el objetivo de Kropotkin de una sociedad libre y comunitaria en que cada cual recibiría según sus necesidades. Sin embargo, sus tácticas inmediatas basadas en la conspiración y la violencia se inspiraban en Bakunin. Bandera Negra reclutaba a la mayoría de sus seguidores en las provincias fronterizas del oeste y del sur. Predominaban los estudiantes, los artesanos y los obreros industriales, pero había también un buen número de campesinos de los pueblos cercanos a las ciudades, así como parados, vagabundos, ladrones profesionales y superhombres a lo Nietzsche. Aunque muchos de sus miembros eran de nacionalidad polaca, ucraniana o granrusa, la mayoría eran judíos. Un rasgo característico de la organización Bandera Negra era la extrema juventud de sus adherentes, que tenían una media de edad entre 19 y 20 años. Algunos de los más activos tenían sólo 18 ó 16. Casi todos los anarquistas de Bialystok eran miembros de Bandera Negra. La historia de estos jóvenes está jalonada por un coraje indómito y una violencia revolucionaria ininterrumpida. Ellos fueron el primer grupo anarquista que inauguró una deliberada política de terror contra el orden constituido. Reunidos en sus círculos de 10 ó 12 miembros conspiraban para vengarse de los gobernantes y de los patronos. *Anarquía*, su periódico, era un auténtico torrente de proclamas incendiarias, expresaba abiertamente un violento odio hacia la sociedad existente y llamaba a su inmediata destrucción. Típica de estas orientaciones es una volatina dirigida a todos los obreros de Bialystok, 2000 copias de la cual fueron distribuidas en las fábricas durante el verano de 1905, poco antes de la firma de paz con Japón. *La atmósfera está impregnada de angustia y desesperación comienza la volatina miles de vidas están siendo destruidas en el extremo oriente y muchas otras miles están muriendo aquí (en patria), víctimas de los explotadores capitalistas. Los verdaderos enemigos del pueblo no son los japoneses, sino las instituciones del Estado y la propiedad privada, ha llegado el momento de destruirlas.* La volatina pone en alerta a los obreros de Bialystok para que no se distraigan de su misión revolucionaria a causa de las seductoras promesas de reforma parlamentaria

adelantadas por muchos socialdemócratas y socialrevolucionarios. *La democracia parlamentaria no es más que un fraude, un instrumento de división que la clase media usaría para dominar a las masa trabajadoras. No os dejéis engañar* afirma la volatina por los etéreos puntos de vista científicos de los intelectuales socialistas. *Sed vosotros mismos vuestros únicos jefes y maestros. El único camino hacia la libertad es la lucha de clase violenta por las comunas anarquistas, en las cuales no habrá ni patronos ni gobernantes, sino una auténtica igualdad. Los trabajadores, campesinos y desocupados deben empuñar la Bandera Negra de la anarquía y avanzar hacia una auténtica revolución social. ¡Abajo la propiedad privada y el Estado! ¡Abajo la democracia! ¿ Viva la revolución social! ¡Viva la anarquía!*

Aunque sus lugares habituales de reunión eran las oficinas o las viviendas, los compañeros de Bandera Negra de Bialystok se reunían a menudo en los cementerios, bajo pretexto de conmemorar a los difuntos, o también en los bosques de las cercanías de la ciudad, después de haber colocado vigilantes que avisasen de un eventual peligro. En el verano de 1903, trabajadores anarquistas y socialistas tuvieron una serie de reuniones para planificar su estrategia contra el número creciente de despidos en las empresas textiles. Cuando una de estas reuniones es dispersada por un destacamento de policía con excesiva brutalidad, los anarquistas disparan como represalia contra el jefe de la policía de Bialystok, hiriéndolo. El episodio da lugar a una serie de rifirrafes que continuarán sin interrupción durante los 4 años siguientes, La situación en las fábricas continúa agravándose. Finalmente, en el verano de 1904, los trabajadores textiles se declaran en huelga. El propietario de una gran fábrica hiladora, Abrahm Kogan, hace intervenir como represalia a las escuadras de crumires, provocando como resultado sangrientos enfrentamientos. Esto induce a un dieciochoañero de Bandera Negra, Nissan Farber a buscar la revancha en favor de sus compañeros obreros. El día judío del perdón agrade a Kogan en las gradas de la sinagoga y lo hiere gravemente a golpe de puñal. Algunos días después, tiene lugar otra reunión en los bosques para discutir las próximas iniciativas contra los empresarios textiles, Participaron varios cientos de obreros, anarquistas, socialistas, bundistas, socialrevolucionarios y sionistas. Se hicieron discursos muy ardientes y se cantaron canciones revolucionarias. Cuando el aire fue atravesado por los gritos de *viva la anarquía y viva la socialdemocracia*, la policía cargó contra esa demasiado tumultuosa asamblea, hiriendo y arrestando a decenas de hombres. De nuevo Nisan Farber buscó la venganza. Después de haber probado

liberación del espíritu creativo del hombre de los cepos del dogma. Para ellos la ciencia representaba la nueva religión de la clase media. El mayor fraude era el materialismo dialéctico de Marx. *El marxismo es el nuevo cristianismo científico, destinado a conquistar el mundo burgués con el fin de engañar al pueblo, al proletariado, del mismo modo en que el cristianismo había engañado al mundo feudal.* Marx y Engels eran los magos de la magia negra del socialismo científico.

MOSCÚ 1918. GUARDIAS NEGRAS ENFRENTAMIENTOS CON LOS BOLCHEVIQUES

En Marzo de 1918, cuando los bolcheviques traspasaron la sede del gobierno de Petroburgo a Moscú, los líderes anarquistas de Petroburgo no perdieron el tiempo en transferir sus cuarteles generales a la nueva capital. Moscú, el nuevo punto focal de la revolución, deviene rápidamente en el centro del movimiento anarquista. La Federación Anarquista Moscovita suplantó en importancia a la de Petroburgo y se volvió la organización más importante de los anarcocomunistas en todo el país. Constituida en marzo de 1917, la Federación de Moscú había establecido su cuartel general en el viejo club de los mercantes, confiscado por un grupo de anarquistas bajo la estela de la revolución de febrero y rebautizado como “Casa de la Anarquía”. la Federación estaba constituida por una mezcla de individualistas y sindicalistas, entre los que prevalecían los anarcocomunistas. Entre los componentes más destacados se encontraban también los hermanos Gordin, que se habían mudado a Moscú de Petroburgo. En el transcurso de los primeros meses de 1918, los anarquistas de Moscú y otras ciudades empezaron a ser cada vez más críticos en las confrontaciones con el régimen soviético. Ya el día después de la revolución de octubre, sus protestas habían comenzado a hacerse más numerosas: la creación del consejo de los comisarios del pueblo, la nacionalista declaración de los derechos de los pueblos en Rusia, la formación de la Cheka, la nacionalización de la banca y de la tierra, la subordinación de los comités de fábrica, en resumen, la instauración de una *comisariocracia, la úlcera de nuestro tiempo*, como la había definido la asociación anarcocomunista de Kharkov. Según un opúsculo anarquista de este período *el bolchevismo, día a día y paso a paso, demuestra que el poder estatal posee características inalienables; puede cambiar de etiqueta, de teoría y de servidores, pero en su esencia*

los comités deben ser activos y no pasivos, esto es, deben dirigir la fábrica y no simplemente controlar su actividad. Para los anarcosindicalistas estos discursos reflejaban la misma impetuosidad que en el pasado había hecho imposible cualquier colaboración con los anarcocomunistas. Según Maksinov, de la redacción del Golos Truda, uno de los periódicos anarquistas más difundidos, los partidarios *de la expropiación por la expropiación* pertenecían a la caduca y desacreditada escuela del bandidismo y el terrorismo, idénticas acusaciones que los bolcheviques comenzaron a hacer a todos aquellos anarquistas revolucionarios que empezaron a oponerse al poder del partido.

FEDERACIÓN DE PETROBURGO **LOS HERMANOS GORDIN**

Dentro de la federación de Petroburgo había dos corrientes: una anarcocomunista moderada, que seguía a Kropotkin, mientras la otra influyente facción tenía como punto de referencia a los hermanos Gordin: éstos eran los herederos de aquella corriente que en el pasado había dado origen a Bandera Negra, y expresaban la variante más pasional del anarquismo de cuño bakuniniano. Los ensayos que produjeron en gran cantidad estaban caracterizados por un fuerte antiintelectualismo. Valga como ejemplo la siguiente proclama impresa bajo la cabecera de uno de sus periódicos a principios de 1918: *¿Incultos! Destruid esa repugnante cultura que divide a los hombres en “incultos” e “instruidos”. Son ellos los que os han costreñido en las tinieblas. Son ellos quienes os han cerrado los ojos. En estas tinieblas, en las tinieblas de la noche de la cultura, son ellos quienes os han saqueado.*

En 1917, los hermanos Gordin fundaron una sociedad de anarcocomunistas a la que llamaron *la unión de los cinco oprimidos*, con secciones en Petrogrado y en Moscú. Los cinco oprimidos se refería a las categorías de la humanidad que más que cualquier otra sufrían bajo el yugo de la civilización occidental: los obreros “vagabundos”, las minorías nacionales, las mujeres, los jóvenes y la personalidad de los individuos. Responsables de tales sufrimientos eran cinco instituciones fundamentales: el Estado, el capitalismo, el colonialismo, la escuela y la familia. El antiintelectualismo era el centro del anarquismo de los Gordin. Siguiendo a Bakunin, concentraron su crítica en la cultura libresca, el arma diabólica por medio de la cual los pocos instruidos dominaban a las masas analfabetas. Esta corriente definida por ellos mismos como “panarquismo” perseguía la

las bombas “macedonian”, hechas por él mismo, en un parque de la ciudad, lanzó una contra la entrada del comando de la policía, hiriendo a algunos funcionarios que se encontraban dentro. El propio Fraber resulta muerto por la explosión. El nombre de Nisan Farber se había convertido ya en una leyenda entre los componentes de Bandera Negra de las regiones fronterizas. Después de la explosión de la revolución de 1905, comenzaron a seguir el ejemplo a través del terrorismo. Para adueñarse de armas, las bandas anarquistas saqueaban armerías, comisarías de policía y arsenales; los mauser y los browning que se apropiaban de este modo eran sus pertenencias más queridas. Una vez armados de pistolas y bombas caseras fabricadas en laboratorios ocasionales, las bandas anarquistas se dedicaron a numerosos atentados y expropiaciones de dinero y divisas en bancos, oficinas postales, fábricas, negocios y viviendas de la aristocracia y de la clase media. Ataques contra los empresarios y sus establecimientos -las acciones de terrorismo económico- tienen lugar cotidianamente durante todo el período revolucionario. En Bialystok, cartuchos de dinamita fueron lanzados contra las fábricas y las viviendas de los empresarios más hostiles. Agitadores anarquistas indujeron a los obreros de una fábrica de pieles a agredir al propietario, quien se tiró desde una ventana para escapar de los asaltantes. En Varsovia, los partisanos de Bandera Negra desvalijaron y atacaron con dinamita las fábricas y sabotearon las panaderías haciendo saltar los hornos y vertiendo queroseno en la masa del pan. Los compañeros de Bandera Negra de Vilna publicaron una “carta abierta” en Yidish a los obreros de las fábricas, para alertarles contra las agencias de espionaje y los espías infiltrados entre ellos para indagar en contra de los compañeros. *¡Abajo los provocadores y los espías! ¡Abajo la burguesía y los tiranos! ¡Viva el terror contra la sociedad burguesa! ¡Viva la comuna anarquista!* Los episodios de violencia eran todavía más numerosos en el sur. Los componentes de las organizaciones de Ekaterinoslav, Odessa, Sebastopol y Baku organizaron las “unidades de combate” de anarquistas, que montaron laboratorios clandestinos de bombas, realizaron innumerables homicidios y atracos, bombardearon fábricas y entablaron sangrientos combates con los maderos que irrumpían en sus escondites. Se llegó al punto de que hasta las naves mercantes del entonces puerto de Odessa fueron diana de las “ex” anarquistas -así llamaban a las expropiaciones- y los hombres de negocios, médicos y abogados se vieron constreñidos -bajo amenaza de muerte- a “contribuir” económicamente a la causa anárquica.

Ejemplo típico de militante de Bandera Negra es el caso de Pavel Godman, joven obrero de Ekaterinoslav. Hijo de un guardia rural, trabajaba cerca de las oficinas ferroviarias. En 1905, después de haber estado con los socialdemócratas y los socialrevolucionarios, se adhirió a Bandera Negra. *No fueron los oradores quienes me conquistaron al anarquismo -explicó- sino la vida misma.* Godman formó parte del comité de huelga de su fábrica y combatió en las barricadas durante la huelga general de octubre. Había ya tomado parte en expropiaciones y había saboteado los cambios ferroviarios de las cercanías de Ekaterinoslav, Herido por una de sus bombas, fue capturado y enviado bajo escolta al hospital. Cuando sus compañeros fallaron en el intento de liberarlo, Godman se suicida. Tenía apenas 20 años.

A ojos de Bandera Negra, cualquier hecho de violencia revolucionaria, por alocado y falto de sentido que pudiese parecer a la opinión pública, tenía el mérito de estimular el ardiente deseo de los explotados de vengarse de sus tiranos. No necesitaban ninguna provocación especial para lanzar una bomba en un teatro o en un restaurante: les bastaba saber que en esos lugares sólo se encontraban los ciudadanos acomodados. Un miembro de Bandera Negra explicó así este concepto de terrorismo “sin motivo” a los jueces que lo procesaban: *Nosotros admitimos las apropiaciones personalizadas sólo para tener dinero para nuestro cometido revolucionario. Si conseguimos el dinero, no matamos a la persona que hemos expropiado. Pero esto no significa que él, el propietario se haya librado de nosotros. ¡No! Lo encontraremos en los cafés en los restaurantes, en los teatros, en las fiestas de baile, en los conciertos y demás. En cualquier momento, allá donde esté, podrá ser alcanzado por una bomba o por un proyectil anarquista.*

Un grupo de disidentes en el interior de la organización, guiado por Ubdimir Striga, convencido de que las incursiones casuales contra la burguesía no les llevarían muy lejos, hizo un llamamiento para que una insurrección de masa transformase Bialystok en una segunda “Comuna de París”. Estos comuneros, como les llamaban sus compañeros de Bandera Negra, no rechazaban las acciones de violencia, sino que simplemente deseaban dar el paso siguiente: la acción revolucionaria de masa que inaugurara sin demora la sociedad sin Estado. Su estrategia, por poco, no logró cuajar. En la conferencia desarrollada en Kishirev en enero de 1906, el ala mayoritaria de la organización –según la cual los actos aislados de terrorismo representaban el arma más eficaz contra el viejo orden- prevaleció por estrecho margen sobre sus compañeros comuneros. El clima de ilegalidad

continuaron las demostraciones esporádicas, el 18 de junio un tupido grupo de anarquistas se metió en una manifestación filobolchevique, en el transcurso de la cual, los anarquistas asaltaron la prisión de la zona de Vyborg liberando a numerosos detenidos y llevando a algunos de ellos al refugio de la dacha. Pereverzav, ministro de justicia, se ve obligado a actuar y ordena el asalto a la dacha. Cuando dos de los ocupantes anarquistas, el obrero Asnin y Anatolii Zhelemiakov, un valiente compañero de Kronstadt, opusieron resistencia, tiene lugar un tiroteo en el que Asnin es herido mortalmente y Anatolii capturado y desarmado. En total, 60 marineros y obreros fueron arrestados y encarcelados. El gobierno provisional ignoró una petición de los marineros del Báltico para la liberación de Anatolii y lo condenó a 14 años de trabajos forzados. Sin embargo, algunas semanas después se fuga de la “prisión republicana”. Este fue uno de los primeros ejemplos del conflicto, todavía latente, entre instancias libertarias y tendencias autoritarias en el interior de las formaciones revolucionarias, poco después el conflicto será dramáticamente más real. La contribución de los anarquistas a la insurrección contra el gobierno provisional fue enorme, el mismo tirano Trotsky se vió costreñido a admitir a regañadientes que la respuesta de las masas a los anarquistas y sus slogans eran utilizados por los bolcheviques como un *manómetro para medir la presión de la revolución.* Lo que muchos anarquistas no saben hoy es que mucha de la responsabilidad del fracaso de la revolución fue debida a aquellos anarcosindicalistas inicialmente fuertemente críticos en los debates con las expropiaciones armadas de edificios e imprentas llevadas adelante por anarquistas y por comunistas revolucionarios. Ellos deploraban aquello que parecía un retorno “regresivo” al terrorismo y a las expropiaciones de 1905. Más tarde, las diferencias entre anarcobolcheviques –como eran llamados con desprecio por los anarcocomunistas- y estos se constatan a cerca de la gestión de la fábrica por parte de los obreros mismos, Entre aquellos que proponían la confiscación inmediata estaban los anarcocomunistas, un delegado de esta tendencia en una conferencia de comités de fábrica que tenía lugar en la capital pidió claramente *la confiscación de las fábricas y el alejamiento de la burguesía, el control no basta. Debemos tomar la producción completamente en nuestras manos y confiscar todas las fábricas.* En el congreso de los obreros de los astilleros de Petrogrado (entre los cuales la influencia de los anarquistas era excepcionalmente fuerte), un delegado impaciente reclamó el traspaso de la dirección de las fábricas y los puertos a las manos de los comités obreros,

expropiaron cierto número de residencias privadas en Petrogrado, Moscú y otras ciudades. El caso más clamoroso se refirió a la villa de P.P. Durnovo, que los anarquistas habían considerado un objetivo particularmente interesante desde los tiempos en que Durnovo había sido gobernador general de Moscú durante la revolución de 1905. La dacha se encontraba en Petrogrado, a lo largo de la orilla norte del Neva, poco distante de la estación, Era aquí donde los anarquistas tenían entre los obreros de la capital a sus más convencidos seguidores. Anarquistas y obreros de izquierda se apoderaron de la dacha convirtiéndola en una Casa del Pueblo, con salas de lectura, debate y encuentro; el jardín servía de patio de juego para sus niños. Entre sus nuevos ocupantes estaba un sindicato de panaderos y una unidad de milicia popular. A los ocupantes anarquistas les dejaron en paz hasta el 5 de junio, cuando un grupo de anarquistas de la dacha intentó requisar la tipografía del periódico burgués *Libertad rusa*. Después de haber ocupado el local por algunas horas, los atacantes fueron echados por las tropas enviadas por el régimen provisional. El primer congreso de los soviets, reunido precisamente en aquellos días, denunció a los autores como *criminales que se hacen llamar anarquistas*, la difamación bolchevique había empezado tímidamente a arrancar. El 7 de junio, el ministro de justicia dió a los anarquistas 24 horas para desalojar la villa de Durnovo. En los días siguientes, 50 marineros llegaron de Kronstadt para defender la dacha, mientras que los obreros de la zona de Vyborg abandonaban las fábricas y entraban en escena con manifestaciones contra la orden de desalojo. El congreso de los soviets respondió con un llamamiento que invitaba a los obreros a regresar al trabajo. Condenando la expropiación de residencias privadas *sin el consentimiento de su propietario*, el llamamiento bolchevique pedía la evacuación de la dacha y sugería a los obreros que se conformasen con el libre uso del jardín. Una formación genuinamente revolucionaria se estaba ya creando, aún antes de la toma de poder de los plutócratas bolcheviques, de todas formas los marineros de Kronstadt, los comunistas revolucionarios y los anarquistas habían fracasado sofocados por la reacción de los burócratas. En el transcurso de la crisis, la dacha es adornada con banderas rojinegras, mientras obreros armados entraban y salían. En el jardín tuvieron lugar una serie de reuniones. Los oradores anarquistas insistían en que todas las ordenes y decretos, ya fueran del gobierno provisional o del soviet, fueran ignorados. Los anarquistas se quedaron atrincherados en la dacha, desafiando tanto al gobierno provisional como al soviet de Petrogrado. Durante varios días

había alcanzado ya su punto más alto a fines de 1905 cuando Bandera negra hace explotar sendas bombas en el hotel Bristol de Varsovia y el café Libman de Odessa y bandas de "Hermanos del bosque" transformaron en un bosque a lo Sherwood las regiones boscosas septentrionales, desde Viadka a las provincias bálticas.

A la supresión de la insurrección en Moscú sucedió una tregua momentánea durante la cual muchos revolucionarios se escondieron. Pero poco después el terrorismo resurge, Los socialrevolucionarios y los anarquistas sostuvieron que habían producido 4000 muertos entre 1906 y 1907, pero perdieron un número también bastante considerable de sus propios miembros. A finales de año, el primer ministro había puesto en estado de emergencia la mayor parte del imperio. Los policías persiguieron a Bandera Negra y a otros grupos revolucionarios hasta dentro de sus cuevas, adueñándose de depósitos de armas y municiones, recuperando máquinas tipográficas robadas y desmantelando laboratorios de explosivos. La represión fue rápida y despiadada. Se constituyeron tribunales de guerra que abolieron cualquier instrucción preliminar, emanaron sus veredictos en dos días y ejecutaron inmediatamente la sentencia. Si los jóvenes rebeldes debían morir, tenían la determinación de avanzar por su propio camino antes de caer víctimas del lazo de Stolypin, el justiciero que mandaba a cientos de revolucionarios reales o presuntos a una muerte prematura. La muerte no parecía tan mala después de una vida transcurrida en la degradación y la desesperación: como observó Kolosov, miembro de Bandera Negra, después de ser arrestado, *la muerte es la hermana de la libertad*. Así, cuando acababan detenidos por la policía no era raro que los revolucionarios volvieran sus pistolas contra sí mismos o que, capturados, llegaran al gesto resuelto de autoinmolarse.

Los cuadros de Bandera Negra fueron rápidamente diezmados, decenas de jóvenes morían de forma violenta. Boris Engelson, uno de los fundadores de la imprenta *Anarquía* de Bialystok, fue arrestado en Vilna en 1905, pero consigue fugarse de la cárcel y llega hasta París. Cuando regresó a Rusia dos años después es prontamente capturado otra vez y mandado a la horca. En 1906, dos de los compañeros más conocidos de Bandera Negra, que habían sido de los más fieles seguidores de Nisan Farber, cayeron en enfrentamientos con la policía. El primero, Anton Nizhborskii, miembro del partido socialista polaco antes de adherirse al movimiento anarquista, se suicida para evitar la captura después de una fallida expropiación en Ekaterinoslav. Su compañero de armas, Aron Elia,

un exsocialrevolucionario que había ajusticiado a un oficial de los cosacos haciendo explotar una bomba en medio de un grupo de maderos, es asesinado por soldados mientras participaba en una reunión de trabajadores en el cementerio de Bialystok. Vladirnir Striga, un tercer componente de Bandera Negra de Bialystok, descendiente de una familia judía pudiente, exestudiante y exsocialdemócrata, muere el mismo año en el exilio parisino. *¿Hay tal vez alguna diferencia entre tirar una bomba contra éste o contra ese burgués?* -preguntaba Striga, poco antes de morir, a sus compañeros- *es siempre lo mismo: los accionistas continuarán conduciendo sus depravadas vidas en París... Yo proclamo ¡muerte a la burguesía! y pagaré por ello con mi vida.* Striga encontró su fin mientras paseaba por el Bois de Boulogne, en la periferia de la capital francesa; estaba sacando una bomba del bolsillo, tropezó y murió lacerado. La revolución de 1905 fue seguida de una masacre de anarquistas. Los tribunales militares de Stolypin esperaban a los anarquistas supervivientes de las balas de la policía y de sus propias bombas defectuosas. Cientos de hombres y mujeres, muchos de los cuales todavía menores de 20 años, fueron procesados sumariamente y, demasiado a menudo, condenados a muerte o asesinados por sus vigilantes. Durante los procesos, era frecuente que los anarquistas se defendiesen con discursos ardientes y apasionados que sostenían su acusa. Un anarquista de Bandera Negra de Vilna, arrestado por posesión de explosivos, trató de convencer a su audiencia de que la anarquía no era, como sostenían sus calumniadores, el equivalente al puro y simple caos: *Nuestros enemigos establecen una equivalencia entre la anarquía y el desorden. ¡No! la anarquía es el orden más alto, es la más lata armonía. Es la vida sin autoridad. Cuando les hayamos ajustado las cuentas a los enemigos que combatimos y tengamos una comuna, la vida será social, fraterna y justa.*

En Kiev, otro típico caso fue el de una muchacha campesina ucraniana llamada Metrena Prisiazhnisk, anarcoindividualista declarada culpable de participar en una expedición contra una fábrica de azúcar, de haber asesinado a un cura y de haber intentado asesinar a un funcionario del distrito de policía. Después de que el tribunal militar hubo pronunciado la sentencia de muerte, la compañera es invitada a pronunciar sus últimas palabras: *Soy una anarcoindividualista. Mi ideal es el libre desarrollo de la personalidad individual en el más amplio sentido del término y el derribo de la esclavitud en todas sus formas... Nosotros subiremos a la horca con orgullo y coraje, lanzandoos una mirada desafiante. Nuestra muerte, como una llama, encenderá muchos cordones. Nosotros moriremos como vencedores. ¡Adelante, pues!*

Nuestra muerte es nuestro triunfo. Pero la predicción de Matrena no se realizó porque, para sustraerse de sus ejecutores, ingirió cápsulas de cianuro introducidas clandestinamente en su celda después del proceso. Los procesos más espectaculares a los anarquistas fueron los relativos a los activistas de Odessa que habían bombardeado el café Libman en diciembre de 1905. Fueron llevados al tribunal cinco jóvenes, juzgados sumariamente todos ellos, tres fueron condenados a muerte. Mosci Mets, un carpintero de 31 años, rechazó reconocerse culpable de algún modo, aún admitiendo inmediatamente el haber lanzado una bomba dentro del café *con el fin de mataras a los exploradores.* Mets dijo a la corte que su grupo demandaba la total destrucción del sistema social existente. No se trataba de hacer reformas, sino solamente de realizar la aniquilación final de la eterna esclavitud y de la explotación. *La burguesía, sin duda, bailará sobre mi tumba* -añadió Mets- pero sus compañeros eran sólo los primeros brotes de la inminente primavera, *otros vendrán* -declaró- *y destruirán vuestros privilegios y vuestros vicios, vuestra lujuria y vuestra autoridad. ¡Destrucción y muerte para todo el orden burgués! ¡Viva la lucha de clase revolucionaria de los oprimidos! ¡Viva el anarquismo y el comunismo!* Dos semanas después del proceso, Mets subió al patíbulo junto con dos de sus compañeros, un joven de 18 años y una joven de 22. Después de la derrota de la insurrección de 1905, lentamente Bandera Negra se disuelve, pero sus exmiembros continuaron la lucha hasta la revolución de 1917; esta vez, el anarquismo revolucionario se verá abocado a enfrentarse con el autoritarismo bolchevique.

FEBRERO DE 1917 **GOBIERNO PROVISIONAL** **OCUPACIÓN DE LA VILLA** **DE DURNOVO**

En los ocho meses de gobierno provisional, los anarquistas crearon no pocos problemas, su objetivo era la destrucción del poder y la instauración de las comunas libres, Con los bolcheviques, hasta que no cogieron el poder, parecía existir un “perfecto paralelismo” en las cuestiones más vitales. Los problemas surgieron cuando los anarquistas pasaron a la acción, en aquel momento queda evidente, aún antes de la caída del gobierno provisional, la voluntad del partido bolchevique de machacar toda iniciativa revolucionaria desde la base. Uno de los primeros enfrentamiento entre anarquistas y bolcheviques fue cuando un grupo de militantes anarcocomunistas